

ORGANIZACIÓN PROSÓDICO-ESTRUCTURAL DEL DISCURSO ORAL. ESTUDIO CONTRASTIVO DE GÉNEROS: ENTREVISTA SEMIESPONTÁNEA FRENTE A CONVERSACIÓN COLOQUIAL

Antonio HIDALGO NAVARRO¹
Universitat de València

Resumen

Este estudio aborda la segmentación prosódico-estructural del discurso oral a partir de la hipótesis de que la cadena fónica se organiza como sucesión de bloques cohesionados o grupos de entonación (GE) que funcionan como unidades de procesamiento cognitivo y verbalización. La investigación propone una integración metodológica que combina el sistema jerárquico de Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2014) para la delimitación de unidades de intención (actos) y el modelo entonativo de Análisis Interactivo-Funcional (AIF, Hidalgo 2019) para la identificación de subactos o constituyentes prosódicos internos.

Mediante un análisis acústico realizado con el software *Praat* (Boersma y Weenink, 1992–2026), se examina de forma contrastiva la correferencialidad entre la estructura de los actos y el comportamiento de la frecuencia fundamental (Fo) en dos muestras de habla de distintos géneros discursivos: una entrevista semiespontánea y una interacción coloquial; en la primera participa una informante de 56 años y nivel medio-alto y en la segunda dos interlocutores de 25 años, también de nivel medio-alto. Los resultados cuantitativos confirman que los actos compuestos por un único GE presentan un cumplimiento sistemático del Principio de Declinación Entonativa (PDE). No obstante, en actos con más de un GE, la configuración melódica se ve alterada por la carga pragmática del enunciado.

Mientras que el habla semiespontánea muestra un equilibrio relativo entre actos neutros y pragmáticos (52% frente a 48%), el registro coloquial presenta una clara dominancia de estos últimos (58%). En este contexto, la agrupación prosódica [PDE SÍ - PJ/PR (Principio de Jerarquía y Recursividad) SÍ] emerge como mecanismo de cohesión predominante en el corpus interactivo (55%), evidenciando que el PJ/PR actúa como compensador estructural

1. antonio.hidalgo@uv.es;  <https://orcid.org/0000-0002-6534-4168>

que permite la inserción de prominencias y reinicios tonales sin invalidar la unidad melódica global del acto comunicativo.

Palabras clave: correferencialidad prosódico-discursiva; principio de declinación entonativa (PDE); principio de jerarquía y recursividad (PJ/PR); modelo de Análisis Interactivo-Funcional (AIF); sistema de unidades Val.Es.Co.

PROSODIC-STRUCTURAL ORGANIZATION OF ORAL DISCOURSE.
A CONTRASTIVE STUDY OF GENRES:
SEMI-SPONTANEOUS INTERVIEW VS. COLLOQUIAL CONVERSATION

Abstract

This study addresses the prosodic-structural segmentation of oral discourse based on the hypothesis that the phonic chain is organized as a succession of cohesive blocks or intonation groups (IG) that function as units of cognitive processing and verbalization. The research proposes a methodological integration that combines the Val.Es.Co. hierarchical system (Briz and Val.Es.Co. Group 2014) for the delimitation of intentional units (acts) and the Interactive-Functional Analysis (IFA) intonational model (Hidalgo 2019) for the identification of sub-acts or internal prosodic constituents.

Through an acoustic analysis performed with Praat software (Boersma & Weenink, 1992–2026), the coreferentiality between the structure of acts and the behavior of the fundamental frequency (Fo) is examined contrastively in two speech samples of different discursive genres: a semi-spontaneous interview and a colloquial interaction; in the first conversation, a 56-year-old informant with an upper-middle educational and socioeconomic background participates, while in the second, there are two interlocutors aged 25, also from an upper-middle background. The quantitative results confirm that acts composed of a single IG systematically comply with the Principle of Declination (PD). However, in acts with more than one IG, the melodic configuration is altered by the pragmatic load of the utterance.

While semi-spontaneous speech shows a relative balance between neutral and pragmatic acts (52% versus 48%), the colloquial register exhibits a clear dominance of the latter (58%). In this context, the [PD YES - PH/PR (Principle of Hierarchy or Recursivity) YES] prosodic grouping emerges as the predominant cohesive mechanism in the interactive corpus (55%). This evidence demonstrates that the PH/PR acts as a structural compensator, allowing the insertion of prominence and tonal resets without invalidating the global melodic unity of the communicative act.

Keywords: prosodic-discursive coreferentiality; principle of declination (PD); principle of hierarchy and recursivity (PH/PR); interactive-functional analysis model (IFA); Val.Es.Co. unit system

RECIBIDO: 10/02/2026

ACEPTADO: 02/07/2026

1. INSUFICIENCIA DEL PARADIGMA ORACIONAL EN LA ORALIDAD: HACIA UNA METODOLOGÍA DE SEGMENTACIÓN DE BASE PROSÓDICA

La investigación lingüística contemporánea, especialmente aquella inscrita en las corrientes del análisis del discurso y la lingüística del corpus, ha consolidado una tesis fundamental: la «oración gramatical» —unidad canónica y piedra angular de la gramática tradicional— constituye un constructo analítico insuficiente y, en gran medida, artificial para aprehender la complejidad intrínseca del habla espontánea. Como han subrayado algunos autores (Chafe, 1993; Narbona, 1996, 2008; Payà, 2002; entre otros) la oración representa una abstracción derivada de la lengua escrita, una unidad de laboratorio que resulta operativa en textos planificados pero que deviene en corsé metodológico al aplicarse al flujo real de la comunicación verbal. En la inmediatez de la interacción coloquial, la sintaxis lineal y normativa se ve constantemente desbordada por factores como la gestión del tiempo real, la alternancia de turnos o la carga emocional del hablante.

Efectivamente, la realidad empírica del habla espontánea se caracteriza por una serie de fenómenos que no deben entenderse como «errores de ejecución», sino como rasgos constitutivos de la oralidad. En primer lugar, son continuos los cortes y suspensiones en la cadena fónica. Estos silencios o interrupciones no implican necesariamente una quiebra del sentido, sino que a menudo funcionan como estrategias de planificación o como marcadores de relevancia informativa. Asimismo, la frecuencia de elipsis de elementos teóricamente obligatorios (como sujetos o verbos de *decir*) y las constantes alteraciones en el orden de palabras desafían las reglas de la sintaxis tradicional; en una secuencia como *El libro... se me olvidó... en casa de... bueno, da igual*, la estructura oracional se desmorona, pero la comunicación es plena gracias a la gestión de las pausas y el contexto compartido.

Esta fenomenología evidencia una distancia acentuada entre los esquemas sintácticos preestablecidos y la estructura informativo-pragmática del discurso. Mientras que la sintaxis tradicional busca la concordancia y la jerarquía de proposiciones, la oralidad se rige por la urgencia del «aquí y ahora». Por ello, entre la comunidad científica se ha venido postulando la necesidad de adoptar un sistema

de segmentación alternativo, en su caso uno de base prosódica (Chafe, 1993; Cresti, 2000; Cresti y Moneglia, 2005; Cresti y Moneglia, 2010; Cresti y Moneglia 2018; Cresti, Moneglia y Panunzi, 2018; Degand y Simon, 2009a y 2009b; Degand et al., 2014; Ladd, 1986; Morel, 1992; Morel y Danon-Boileau, 1998; Nespor y Vogel, 1986; Simon y Degand, 2011; entre otros...). Este enfoque propone que el discurso no se divide en sujetos y predicados, sino en unidades de habla delimitadas por parámetros fonoprosódicos. Bajo esta premisa, la prosodia deja de ser un epifenómeno o un complemento decorativo para erigirse en andamiaje que permite al oyente organizar, decodificar y retener mentalmente los enunciados.

En este marco, recursos como la entonación (curva melódica), la pausa o la velocidad de habla se revelan como elementos decisivos que aseguran la interpretación adecuada de relaciones discursivas que, en la escritura, requerirían nexos explícitos o estructuras encorsetadas. La entonación, pues, parece capaz de articular por sí sola valores condicionales, concesivos o adversativos. Piénsese en un enunciado como *Vienes mañana↑... te doy el dinero↓*; aquí, la ausencia de la conjunción *si* no impide que la inflexión tonal ascendente de la primera unidad actúe como una prótasis condicional. Del mismo modo, la curva melódica permite marcar finalidades expresivas en construcciones suspendidas, donde el hablante deja el enunciado incompleto (*Si yo te contara...*) confiando en que la tensión tonal sugiera al interlocutor que existe un contenido implícito cargado de significado.

En definitiva, resulta exigible, en la investigación actual del discurso oral, un marco de análisis donde se explique que la entonación no es un factor secundario, sino el principio organizador del coloquio; la hipótesis de partida es que sustituir la oración por unidades constituyentes reales de base fónica permite un análisis más fiel de la naturaleza misma del lenguaje. Solo mediante el estudio de la prosodia podemos entender cómo el hablante (espontáneo en su proceder lingüístico) puede lograr cohesión discursiva y eficacia comunicativa a pesar de la aparente fragmentación sintáctica en sus mensajes.

2. RELACIONES ENTRE ENTONACIÓN Y SINTAXIS: ANTECEDENTES CRÍTICOS

El magisterio académico de Narbona (1990b) y (1996) constituye un pilar fundamental en la lingüística hispánica contemporánea para reivindicar que la arquitectura del discurso oral no responde a una traslación de las normas rígidas de la escritura, sino que se rige por la soberanía de los recursos prosódicos. Según el autor,

el poder demarcativo e integrador de la entonación es el que, en última instancia, moldea y otorga validez estructural a la sintaxis en la oralidad. Esta perspectiva desplaza el foco desde el nexa gramatical —unidad de análisis predilecta de la filología tradicional— hacia el contorno melódico, proponiendo que la organización de las secuencias coloquiales está permanentemente mediatizada por la estructuración temático-informativa. Bajo esta óptica, los esquemas sintáctico-semánticos no son el punto de partida, sino que se supeditan jerárquicamente a las necesidades de la interacción, donde la entonación actúa como garante de la coherencia discursiva.

2.1. *Reevaluación de las construcciones adverbiales impropias o bipolares*

En el ámbito específico de las denominadas construcciones adverbiales impropias —fundamentalmente las condicionales, concesivas y adversativas—, Narbona (1990a) demuestra que la carga semántica y la interpretación del enunciado no emanan de la presencia de nexos gramaticales, sino de la configuración melódica que los envuelve. La razón fundamental de este planteamiento radica en la ambigüedad funcional de las partículas: un mismo conector o estructura puede servir a fines distintos si no media una marca entonativa que precise su valor. Respecto a la expresión de la condicionalidad, el autor se muestra convincente al cuestionar el determinismo sintáctico: sostiene por ejemplo que no existe una relación condicional intrínseca por el mero hecho de emplear la estructura *de + infinitivo*.

Esta tesis se verifica al contrastar secuencias fonéticamente idénticas, pero funcionalmente divergentes: mientras que en *estaba arrepentido de no haberlo ocupado* la estructura es un complemento de régimen condicionado por el adjetivo, es la presencia de una pausa específica y una curva melódica ascendente lo que asegura la interpretación de «dependencia hipotética irreal» en otros contextos de habla; al respecto, Narbona (1990a: p. 109) advierte que:

no hay relación condicional porque aparezca *de + infinitivo* (compuesto), como se puede comprobar al comparar tal secuencia con *estaba arrepentido de no haberlo ocupado*. De igual modo, con el gerundio se puede alcanzar condición (*teniendo trabajo, está contento*), pero también sentido concesivo (*sabiéndolo, se fue con él* = aunque lo sabía, se fue con él) y otros. La correspondencia modal y temporal inducida desde la forma verbal personal (...), la disposición secuencial de los dos miembros, la pausa y la curva melódica se encargan de asegurar que la adecuada interpretación de una contraposición semántica (...) sea de dependencia hipotética irreal

Su argumento es que la prosodia es el factor discriminante que permite al oyente distinguir entre la complementación gramatical y la relación lógica de hipótesis. Este fenómeno de ambigüedad funcional se extiende al uso del gerundio, que puede oscilar entre un sentido condicional (*teniendo trabajo, está contento*) o un valor concesivo (*sabiéndolo, se fue con él*).

2.2. La funcionalidad pragmática de las construcciones suspendidas

En consonancia con lo anterior, Narbona (1986) sostiene que la suspensión del enunciado en el habla espontánea no debe interpretarse bajo el sesgo del déficit, es decir, como deficiencia de planificación o una simple economía de recursos lingüísticos (ley del mínimo esfuerzo). Al contrario, se defiende que la suspensión es una estrategia deliberada con una clara finalidad expresiva y una rentabilidad comunicativa superior a la de la frase completa. En este sentido, para Narbona (1986, pp. 247-249) la ruptura de la cadena sintáctica permite alcanzar objetivos comunicativos que la oración explícita limitaría por su excesiva precisión, entre ellos:

- Propósito inquisitivo o incitador. Enunciados suspendidos como *Entonces, tú crees que en esa casa...* demuestran que la sutileza de la inconcreción supera en eficacia pragmática a la pregunta directa. Al dejar el final abierto, el hablante obliga al interlocutor a involucrarse activamente en la construcción del sentido, convirtiendo la suspensión en un recurso de cortesía, de tanteo interactivo o de búsqueda de complicidad que no genera la agresividad de una interrogación cerrada.
- Carácter enfático o elativo. La «inconcreción o indefinición» del término final potencia una atribución no explícita que el oyente debe decodificar basándose en la intensidad y el alcance del pico tonal. De este modo, expresiones como *es que eres...* o *cuidado que es...* pueden vehicular tanto una carga peyorativa como un enaltecimiento extremo. La razón de este uso radica en que lo no dicho, apoyado por una entonación marcada, resulta mucho más potente e hiperbólico que cualquier adjetivo concreto que el hablante pudiera elegir.

2.3. Primacía de la estructura temático-informativa sobre la sintaxis formal

Como conclusión metodológica, se observa que en el coloquio la distancia entre la sintaxis formal (el «deber ser» gramatical) y la estructura informativo-pragmática se acentúa de manera notable. La organización de las secuencias no sigue un orden de constituyentes fijos supeditados a la lógica del sujeto y el predicado, sino que

se pliega a las necesidades del flujo informativo: lo que se sabe (tema) y lo que se aporta como novedad (rema).

En este complejo engranaje, la entonación² no actúa como factor meramente coadyuvante o secundario, sino que se trata de un elemento imprescindible para el entendimiento de lo enunciado (Narbona, 1990b, p.1039). El argumento central es que, en la oralidad, la entonación cumple las funciones que en la escritura desempeñan la puntuación y los nexos explícitos, pero con una versatilidad mucho mayor. La entonación y la pausa no solo acompañan a la palabra, sino que sustituyen a la sintaxis como el principal sistema de segmentación y jerarquización de la realidad comunicativa oral, permitiendo que el mensaje se adapte con éxito a la velocidad y a la presión de la interacción cara a cara.

2.4. *Sobre el orden de palabras*

Narbona (1996) propone que el orden de los elementos en el discurso oral no es un factor aislado, sino un mecanismo estructural que opera en estrecha simbiosis con los elementos fónicos.

Como bien sostiene el autor, el debate sobre la naturaleza del español como lengua de orden S[ujeto]-V[erbo]-O[bjeto] no puede resolverse de forma abstracta, sino que debe analizarse «en función de las condiciones enunciativas de las diversas clases de actos comunicativos y de la modalidad de uso» (Narbona, 1996, p. 164). Para él la clave reside en la capacidad del hablante para explotar simultáneamente los procesos prosódicos de contextualización, lo que permite que el orden de palabras deje de ser una restricción rígida para convertirse en un recurso de libertad pragmática (véase también al respecto Peškova, 2015 o Hidalgo, 2003). Así pues, en palabras de Narbona (1996, p. 165), en el nivel del discurso se descubre cómo el orden de los constituyentes y el contorno entonativo cumplen, de manera solidaria, funciones vitales de «enlace y cohesión textual, prominencia o focalización contrastiva».

Esta arquitectura del habla espontánea, que a menudo se percibe desde fuera como desorganizada o fragmentaria, encuentra su lógica interna en lo que Narbona (1996, pp. 171-172) denomina el «poder demarcativo-integrador de los recursos prosódicos». Según su planteamiento, es la prosodia la que termina de moldear la

2. Nótese que empleamos aquí el término «entonación» y no «prosodia», en la idea de que este último es un concepto mucho más complejo que excedería el propósito de nuestro objeto de estudio, restringido en su mayor parte, a la progresión discursiva de la Fo a lo largo de los diferentes enunciados que articulan el discurso. El concepto de prosodia nos llevaría a tratar también fenómenos como los de velocidad de habla, pausas, duración silábica, etc., factores que hemos excluido del análisis por razones de espacio.

estructuración sintáctica, siendo responsable del aire parcelado característico del coloquio. Dentro de este sistema, el autor destaca el papel del principio de declinación entonativa (descenso tonal progresivo) como pieza clave para la organización de los enunciados, permitiendo que el oyente identifique el cierre de unidades informativas incluso en ausencia de nexos gramaticales explícitos.

La sintaxis del coloquio no es, por tanto, una sintaxis degradada, sino una estructura altamente sofisticada donde la posición de los elementos y la melodía del habla trabajan al unísono para garantizar la eficacia comunicativa.

3. CONFIGURACIÓN ENTONATIVA DE LA ESTRUCTURA DISCURSIVA: HIPÓTESIS DE PARTIDA

La revisión teórica previa pone de manifiesto que el análisis del discurso oral, particularmente en sus manifestaciones (semi)espontáneas, no puede quedar supeditado a las categorías sintácticas tradicionales derivadas de la lengua escrita, de modo que la *oración gramatical* resulta ser una unidad insuficiente para aprehender la realidad de una cadena fónica que se caracteriza por la fragmentación, las suspensiones o las constantes reelaboraciones informativas.

Frente a tal limitación, el presente trabajo ofrece como alternativa un enfoque centrado en la configuración entonativa, considerando tres premisas estructurales (Hidalgo 2016, 2019, 2024):

a) Procesamiento cognitivo y verbalización. El emisor no produce bloques sintácticos cerrados, sino que verbaliza la información almacenada en su cerebro mediante pequeñas porciones de sentido delimitadas prosódicamente, los grupos de entonación (GE).

b) Andamiaje de la decodificación. La estructura entonativa no es un mero aditamento fónico, sino un mecanismo que permite al receptor decodificar, organizar y retener mentalmente los enunciados en tiempo real.

c) Unidad de análisis. La cadena fónica se define como sucesión de bloques prosódicos cohesionados que se articulan y organizan en torno a un acento principal.

En conclusión, es razonable aceptar la existencia de una base sólida para considerar la posibilidad de una segmentación prosódico-estructural del discurso oral y, en consecuencia, asumir su análisis considerando dicho enfoque como punto de referencia, si no exclusivo, sí relevante.

Asimismo, partimos para esta investigación de una doble hipótesis:

- la complejidad prosódica interna del enunciado oral implica que puede estar constituido por dos o más GE que se articulan y cohesionan (o se escinden) en función de la evolución interior de la curva de Fo dentro del mismo;
- en función del grado de formalidad del discurso en que se halla inserto un enunciado, cabe pensar que diferentes géneros discursivos presenten diferentes formas de articulación entonativa en sus enunciados, de modo que su análisis interno podría contribuir a caracterizar mejor dichos géneros; este estudio aborda por ello el estudio contrastivo de la conversación coloquial (+informal/-formal) y la entrevista semiespontánea (-informal/+formal).

Ambas hipótesis fundamentan la propuesta metodológica que se presenta en la sección 4, así como el análisis discursivo ulterior que se desarrolla en la sección 5, donde se aplicará un enfoque prosódico como criterio de segmentación para al estudio empírico de las muestras discursivas seleccionadas, a saber, un corpus de habla semiespontánea (entrevista semidirigida) y un corpus conversacional. Las características prosódico-estructurales de ambos corpus serán posteriormente contrastadas para dar respuesta a la segunda de las hipótesis formuladas.

Por lo demás, entendemos que este cambio de paradigma podría contribuir a explicar mejor diversos fenómenos estructurales del discurso oral como los de focalización, dislocación o suspensión (tratados ya en la sección 2) desde su naturaleza fónica original, desarrollando así la línea marcada por trabajos previos como el estudio sobre focalizaciones de Peškova (2015).

4. METODOLOGÍA Y CORPUS. UNIDADES ESTRUCTURALES DE HABLA E IMPLEMENTACIÓN PROSÓDICA

La propuesta que se plantea se articula sobre una doble vertiente que permite abordar la complejidad del discurso oral en toda su dimensión. Por un lado, se adopta el sistema jerárquico de unidades propuesto por el grupo Val.Es.Co. para definir los límites estructurales y pragmáticos del habla (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2014)³. Por otro, se integra el modelo entonativo de Análisis Interactivo-Funcional (AIF) de Hidalgo (2017, 2019), que dota a la estructura discursiva (oral) del andamiaje fónico-funcional necesario para la interpretación cabal de su sentido. La relación entre ambos sistemas es inherente: mientras que el primero establece las unidades

3. Véanse también otros trabajos del mismo grupo relacionados con la delimitación de unidades estructurales de la lengua hablada, como los de Briz y Grupo Val.Es.Co. (2003), Cabedo (2013) o Pons (2016).

constituyentes, el segundo explica los mecanismos prosódicos que las validan y cohesionan en tiempo real.

4.1. *Corpus*

Para el desarrollo empírico de esta investigación, se ha procedido a la selección y extracción de un corpus que permite contrastar diferentes registros y grados de planificación discursiva. El estudio se fundamenta en el análisis acústico y estructural de dos muestras de habla con distintos grados de espontaneidad: por un lado, un fragmento de habla semiespontánea extraída del corpus PRESEEA-Valencia (<https://www.uv.es/preseval/ppal.htm>) y, por otro, un fragmento de una conversación coloquial del proyecto Fonocortesía⁴.

La selección de los materiales ha seguido un criterio contrastivo para observar el comportamiento de los mecanismos prosódicos en situaciones comunicativas diferenciadas.

4.1.1. *Corpus 1 (PRESEEA-Valencia)*

El fragmento seleccionado tiene una duración de 3 minutos y se integra en la entrevista semiespontánea número 27 del corpus PRESEEA-VALENCIA. La informante, identificada con el código VAL-027M32, es una mujer de 56 años, bilingüe pasiva y castellanohablante, con estudios de Bachillerato e Idiomas y profesión de azafata de tierra. Este registro permite analizar un discurso monologado con un nivel de planificación medio-alto; en el fragmento seleccionado la informante relata vivencias personales marcadas por una estructura narrativa, lo que permite observar la segmentación prosódica en secuencias largas:

(Minuto 1.00) sí // bueno y malo // o sea recuerdo como cualquier niño /
pues el jugar en la calle / que es un privilegio que hoy la gente no lo tiene //
pero fue más más cruda quizá que feliz / porque mi padre a los treinta y tres
años perdió la vista (1:30) / un problema genético / gracias a dios / no hemos

4. El proyecto Fonocortesía (FFI2009-07034: *El componente fónico en la expresión de cortesía y descortesía verbales en español coloquial*), desarrollado entre 2010 y 2014 en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia, contó con la colaboración de investigadores de distintas universidades españolas y europeas interesados en el estudio de la (des)cortesía pragmática. El corpus correspondiente a este proyecto se halla integrado en parte en el corpus Val.Es.Co. de conversaciones coloquiales (https://valesco.es/#/pages/cod_hj3y7hwvuuajtlkqoik/cod_fa393ih5l4jx9zss44/cod_m5em4hajg5ljtpxzuci/conversations).

heredao nosotros lo mismo // y entonces / de vivir boyantes / en una casa preciosa // y tener tres personas de servicio en casa / pues a a venir abajo // con cuatro hijos cinco hijos que tenía mis padres en aquel momento // cinco / cuatro hijos / creo / y entonces nos vinimos aquí / a Valencia / y la única salida / digamos / que mi padre tenía / fue la venta del cupón pro ciego que entonces era una cosa totalmente marginal // pero es que no había otra salida / yo recuerdo / que no lo llevé dignamente / o sea / a mí me daba vergüenza // va yo con mis padres tenía la relación en casa fenomenal // pero ir a ver a mi padre a una esquina yo hoy lo veo y digo qué ridícula! y qué qué pero bueno / era mi forma de ser en de aquel momento // y y nada / y entonces mal que bien / pues fuimos creciendo / y así salió / la historia hasta los dieciocho años / que una de las cosas que yo siempre he tenido muy clara y he tenido mucha inquietud / que yo quería ser azafata // eso lo tenía muy claro / y que yo quería estudiar idiomas // y entonces a los dieciocho años / tuve amigas que se fueron a colegios a Inglaterra y yo me fui de au-pair // la diferencia no era ninguna / o sea / que lo mismo aprendió una que aprendió otra // entonces mi infancia / pues regular solo / porque ser la mayor de ocho hermanos // ellos dicen que yo he sido ee la más mimada // es posible // yo lo que he sido es la persona de confianza / que estaba comentádoselo yo ahora con mi sobrino // he sido / la persona de confianza para mis padres // o sea / ee yo en a hoy tengo cincuenta y seis años // tuve / un hijo de soltera cuando tenía veintidós / y eso entonces o o una era una pelandusca / o lo guardaba como yo lo guardaba / porque tengo una amiga de un grupo que salimos de vez en cuando y a ella le pasaba lo mismo / además un nivel social ella muy alto / pero era una vergüenza / y lo que comentábamos hoy // es que a la hora de casarnos yo no / yo tuve suerte que me casé por amor // superenamorada / me casé con el hombre que quería / pero ella no // había que tapar / había que tapar y entonces / era un poco como decir llevas una cosa tan gorda / que hay que conformarse un poco con lo que llegue/ y eso e esos tabúes tan ridículos // pero bueno / era la sociedad la que era la que mandaba / hoy todavía te manda también // pero de otra forma (Minuto 4.00)

4.1.2. *Corpus 2 (Conversación de Proyecto Fonocortesía)*

Se trata de una muestra de 2 minutos de conversación coloquial (referencia 0007_A). Intervienen dos interlocutores (convencionalmente etiquetados como A y B), si bien A es quien tiene mayor protagonismo en el fragmento analizado. A es mujer, con 26 años y B es hombre, con 25 años; ambos tienen estudios universitarios

finalizados, por lo que su nivel sociocultural es alto. Son monolingües, castellano-hablantes, y viven en la ciudad de Valencia.

A diferencia del anterior, este subcorpus ofrece datos sobre la gestión prosódica en la inmediatez comunicativa y la interacción directa; la brevedad de las intervenciones y el intercambio entre hablantes ofrecen un escenario idóneo para analizar cómo el modelo AIF gestiona los cambios tonales en situaciones de espontaneidad máxima:

(Minuto 1.00)

A: pero lo que te estaba diciendo es que-/// t- te entienden bien/ lo que pasa que es que↑ mm/ no es mano dura ¿no?/ pero es ponerte un poco seria/ entonces→/ yo no sé// ((hoy en día↑ ¿sabes? que es que)) dicen *no no/ es que hay que darles todo esto/ hay que!* inoo! hay que darles todo/ y sa- o sea→ sabérselo dar↑§

B: § claro§

A: § y ponerles condiciones/ porque los niños no son tontos/ y [y=]

B: [no]

A: = es que les dices no sé qué↑ y y ellos van a coger todo lo que pueden/ entonces↑ yo me acuerdo que llegué ahí porque me fui al colegio de médicos↑// porque tienen ahí ibueno! no sé/ alguien con- quién conocido↑// yy- yy- y nada// yy después tenía ((pegotadas)) en el coche// y entonces↑ me di la vuelta y dije→ *¡vamos a ver!// si no se pued- os portáis bien↑/ nos vamos a ir// entonces↑ vamos a ver/ la primera regla↑/ es↑ no gritar/ y la segunda↑ es obedecer en todo a lo que diga María Pilar o a lo que diga yo↑/ porque si no puede pasar algo/ pero razonándoles// razonándoles por qué no tenían que gritar// entonces↑ les decía→ vamos a ver/ ahora- me tenéis que decir vosotros cuáles son↓/ la primera regla↑/ y enseguida (())/ [¡es que no son nada!]*

B: [sí sí↓ no↓/] cuando [les interesa→]

A: [no gritar pero→] sí sí sí↓ pero- *no GRITAR/ pero ¿por qué no se tiene que gritar↑?/ y yo si quiero gritar ¿qué pasa?/* y ellos me decían↑ *no no/ no hay que gritar* pues eso↓ por lo que ya les había dicho yo↓/ a lo mejor había un señor leyendo↑ y le molestábamos↑ o estaba escuchando la radio↑ o quería hablar con alguien↑ y entonces↑ pues los gritos le molestaban/ y entonces↑ yo decía *no no pues a mí me apetece gritar!* (RISAS) [y entonces les decía→]

B: [o sea que tú ahí↑] rizando el rizo

A: síi/ y entonces↑ ellos↑/ empezaban→/ digo↑ *ahora vosotros ponerlos a hablar↑/ y intentar decirme algo/* y entonces↑ yo me ponía a gritar con mi hermana→ *PORQUE no sé qué no sé cuántos// ¿qué?/ no me enterao de nada de lo habéis dicho/ ¿qué?/ ¿os ha parecido bien?/ jno noo!// claro que no/ no sé→/* y entonces↑ es/ un poco↑ entrarles en- [en- en materia=]

- B: [enseñarles↓// claro]
- A: = en ellos↑ en que→/ a ellos no les hace gracia que tú- que ellos te estén hablando y no les hagas caso↑ [y yo=]
- B: [claro]
- A: = esté gritando↑ y-§
- B: § pues es lo mismo
- A: y yo haga→/ pero- es difícil/ ¿no? porque tienes que dar/ revueltas/ [y dices→]
- B: [y además]/ hoy↑ en parte↑ ibueno!// hoy↓// hoy/ y siempre/ ¿no?/ educar a- a un niño↑ es muy difícil/ o sea→ más difícil de lo que parece
- (Minuto 3.00)

4.2. El sistema de unidades del grupo Val.Es.Co.

El sistema de unidades Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2014) organiza la interacción a través de una jerarquía discursiva que distingue entre un nivel *dialógico* y un nivel *monológico*. Esta distinción es crucial para segmentar el discurso no como sucesión lineal de palabras, sino como engranaje de unidades con sentido completo. Dichas unidades están sometidas a una organización bastante precisa, como se observa en la Tabla 1:

Nivel Dialógico (dos o más hablantes)	Nivel Monológico (un único hablante)
<i>Diálogo</i>	<i>Intervención</i>
Unidad máxima de la interacción oral	Unidad monológica máxima (inicio, reacción o ambos)
<i>Intercambio</i>	<i>Acto</i>
Sucesión de intervenciones de distintos hablantes	Unidad mínima de acción e intención con unidad melódica propia.
<i>Intervención</i>	<i>Subacto</i>
Unidad dialogal mínima	Segmento informativo interno; constituyente del acto

Tabla 1. Sistema de unidades de Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2014)

El análisis que se propone se focalizará (por razones de espacio, principalmente) en las unidades del plano monológico, donde la relación entre sintaxis y prosodia resulta altamente operativa; tales unidades son el *acto* y el *subacto*:

- *Acto*. Unidad mínima de acción e intención comunicativa. Posee fuerza ilocutiva propia y se identifica mediante marcas lingüísticas, semánticas y, de forma preeminente, su unidad melódica propia lo aísla del entorno discursivo.
- *Subacto*. Funciona como segmento informativo interno y constituyente del acto. Su importancia metodológica radica en que coincide muy frecuentemente con el grupo de entonación (GE), unidad de base fonoacústica. Posee marcas prosódicas y semánticas que lo singularizan como porción de información procesable.

4.3. Modelo de Análisis Interactivo-Funcional (AIF)

La validación de las unidades anteriores requiere de un modelo que explique cómo la entonación organiza el flujo informativo. En este sentido, el modelo AIF asume la participación de la prosodia en los dos niveles interactivos postulados por el sistema Val.Es.Co., esto es en el nivel *monológico* y en el nivel *dialógico*. En ambos casos se propone la actuación de la prosodia en dos ejes fundamentales, uno *sintagmático* y otro *paradigmático*; para ser más exactos, en el nivel monológico las funciones sintagmáticas (demarcativa e integradora) concatenan los GE organizando los subactos dentro del acto; por su parte, las funciones paradigmáticas (modales) permiten distinguir entre valores comunicativos neutros o primarios (función modal primaria) y patrones marcados o secundarios con carga pragmática específica (función modal secundaria)⁵.

La interrelación entre la estructura discursiva y la prosodia se sustenta en el denominado *corolario de correferencialidad* (Ruano e Hidalgo, 2025; Hidalgo y Ruano, 2025), con dos principios reguladores:

- a) Principio de Declinación Entonativa (PDE). Consiste en el descenso progresivo de la Fo a lo largo de un acto asertivo. Este fenómeno físico garantiza que los grupos de entonación sucesivos mantengan una altura tonal menor que los precedentes, señalándose así el cierre de una unidad mayor al finalizar el ciclo descendente.
- b) Principio de Jerarquía y Recursividad (PJ/PR). Permite gestionar los comportamientos tonales que rompen la declinación lineal esperable mediante reinicios prosódicos altos en segmentos intermedios. Gracias a este principio, es posible jerarquizar subactos para resaltar información o justificar alteraciones estructurales derivadas de necesidades pragmático-contextuales, asegurando así que la arquitectura global del discurso permanezca coherente a pesar de la fragmentación propia de la oralidad.

A modo de ejemplo, para comprobar en qué medida esta propuesta metodológica combinada resulta viable, tomemos como ejemplo una secuencia (hipotética) que muy bien podría haber sido extraída de un corpus oral:

HABLANTE: «Si yo te contara lo que pasó ayer...↑ (pausa) no te lo creerías»

5. Sobre las características específicas y el funcionamiento prosódico a nivel dialógico en el marco del modelo AIF remitimos, por falta de espacio en este trabajo, a la descripción de Hidalgo (2019, pp. 139-146 y 272-363).

Desde el punto de vista de su segmentación según el sistema Val.Es.Co. (Briz y grupo Val.Es.Co., 2014) esta secuencia se identifica como un acto único en el nivel monológico, con intención asertiva-hipotética. No obstante, su estructura interna se divide en dos subactos claramente diferenciados por su función informativa y su contorno fónico:

- Subacto 1 (Prótasis): *Si yo te contara lo que pasó ayer....* Funciona como el segmento informativo iniciador que establece el marco hipotético.
- Subacto 2 (Apódosis): *no te lo creerías.* Funciona como el segmento conclusivo que aporta la información nueva o rema.

A su vez, desde la perspectiva del modelo Interactivo-Funcional (AIF) la prosodia valida la estructura anterior a través de los principios de correferencialidad previamente mencionados:

- a) Funciones Sintagmáticas (Demarcación e Integración). El final del primer subacto presenta una inflexión tonal ascendente (anticadencia), marcada con la flecha ↑. Esta marca prosódica cumple una función demarcativa (indica dónde termina el primer bloque) e integradora (avisa de que la secuencia no ha terminado y debe ligarse a lo que sigue).
- b) Principio de Declinación Entonativa (PDE). A pesar de la subida tonal en la suspensión, si analizamos el acto completo, el punto de inicio de Fo en «Si...» es significativamente más alto que el punto final en «...creerías». Esta tendencia descendente global es la que permite al receptor percibir la unidad como un «todo» acabado y coherente (un acto).
- c) Principio de Jerarquía y Recursividad (PJ/PR). Si el hablante introdujera un inciso (por ejemplo «*Si yo te contara, créeme, lo que pasó...*»), observaríamos un reinicio prosódico alto sobre «*créeme*». Este salto tonal rompería momentáneamente la declinación para jerarquizar el comentario pragmático, demostrando que la prosodia gestiona la importancia de la información por encima de la sintaxis lineal. De cualquier forma, la línea de declinación se recuperaría una vez superada la ruptura prosódica del inciso.

El ejemplo confirma que la segmentación prosódica puede explicar por qué una construcción que sintácticamente parece «rota» o «fragmentada» (por la pausa y la suspensión), es procesada por el oyente como unidad de intención comunicativa. El subacto (unidad informativa) coincide con el grupo de entonación (unidad física), lo que anticipa la viabilidad del modelo AIF, al menos como hipótesis de trabajo. Además,

en lo que sigue trataremos de comprobar empíricamente el grado en que esta simbiosis metodológica puede explicar algunas diferencias estructurales que, intuitivamente, se reconocen entre la conversación coloquial y la entrevista semiespontánea.

4.4. Segmentación prosódico-estructural: procedimiento aplicado y previsión de resultados

En primer lugar, se ha empleado el sistema de unidades Val.Es.Co. para la división en actos de ambos corpus. Posteriormente, bajo la perspectiva del modelo AIF, se ha procedido a la segmentación en grupos de entonación (GE- subactos) de los actos internos de cada muestra, procediendo a su análisis acústico mediante el software *Praat* para determinar la configuración melódica interna de cada acto (y de cada GE).

Para la delimitación de los diferentes GE integrantes de cada acto se ha seguido el protocolo marcado en Hidalgo (2019, p. 98) e Hidalgo y Castelló (2024):

- Pausa mayor o igual de 300 ms
- Reajuste tonal positivo o negativo mayor o igual de 3 st
- Duración de la sílaba final del GE cuando sea al menos el doble respecto de la media del GE

Así pues, los fenómenos que indican la presencia de límite entre GE interiores de acto se pueden agrupar en dos bloques según su naturaleza: duración (duración de la pausa y alargamiento) y Fo (reajuste tonal e inflexión). En la práctica, los criterios que han resultado más productivos han sido los dos primeros, ya que el de duración no ha tenido efectividad en ninguno de los corpus manejados.

En segundo lugar, se midieron específicamente los valores de Fo inicial (valor de Fo sobre la primera vocal tónica de cada GE) y F0 final de cada GE (valor final absoluto) para determinar, como ya se ha anticipado, la trayectoria de la entonación a lo largo de cada acto, y verificar el cumplimiento (o no) del Principio de Declinación Entonativa (PDE) y la intervención (o no) del Principio de Jerarquía o Recursividad (PJ/PR).

Los valores de Fo han sido considerados en semitonos (st), a fin de poder regularizar en el conjunto de ambos corpus el comportamiento de la Fo a lo largo de cada acto, tomando como valor umbral para la determinación del cumplimiento

o no del PDE el de 1.5 st⁶. Así, cuando la diferencia entre la Fo inicial y final sea igual o superior a 1.5 st se considera que se cumple el PDE. Si dicha diferencia es menor a 1.5 st se considera que no se cumple el PDE.

La medición de la Fo inicial y final de cada unidad (GE) permitirá verificar en la fase de análisis (apartado 5.) el grado de cumplimiento (o no) del Principio de Declinación Entonativa (PDE) y la intervención (o no) del Principio de Jerarquía / Recursividad (PJ/PR) para cada uno de los actos de los respectivos corpus, según la evolución de la línea de Fo desde el punto inicial al final de cada GE y en los sucesivos GE dentro de cada acto.

La idea subyacente en toda esta propuesta metodológica es que los actos en que se cumple el PDE (con o sin cumplimiento del PJ/PR), deben ser considerados como actos neutros desde el punto de vista de sus implicaciones contextuales (su interpretación no requiere de inferencias pragmáticas específicas); en cambio, aquellos que no cumplan el PDE (con o sin intervención del PJ/PR) deberán ser considerados como actos marcados desde una perspectiva pragmática, por lo que su «irregularidad» prosódico-estructural deberá explicarse desde su contexto comunicativo específico.

La rentabilidad del corolario de correferencialidad será tanto mayor cuanto mayor sea la proporción de actos neutros en los corpus estudiados. Si se producen diferencias en la proyección de dicho corolario en ambos casos, podrá decirse también que el propio corolario permite profundizar en la caracterización contrastiva de los corpus en cuestión y, por ende, en la diferenciación entre géneros (subgéneros) discursivos, lo que representa también uno de los objetivos fundamentales de esta investigación.

6. El umbral perceptivo de 1.5 st viene dado por el estudio clásico de Johan 't Hart (1981), quien en experimentos de percepción de diferencias tonales en habla, encontró que los oyentes podían detectar cambios de aproximadamente 1–2 semitonos, con un promedio cercano a 1,5 st como umbral diferencial. Para el español, Pamies y otros (2002) concluyen que los hablantes del español pueden discriminar diferencias tonales de aproximadamente 1,5 semitonos, confirmando así los resultados obtenidos previamente por 't Hart. Por otra parte, se ha tomado como referencia para la validación de los datos de Fo en semitonos los proporcionados por la aplicación Praat, que para transformar una frecuencia (Hz) a semitonos relativos a 100 Hz utiliza la fórmula:

$$st = 12 \log_2 \left(\frac{f}{100} \right)$$

Esta transformación logarítmica reduce las diferencias asociadas al rango tonal individual y permite comparar variaciones melódicas de forma más adecuada desde el punto de vista perceptivo.

5. ANÁLISIS DE DATOS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados obtenidos tras el análisis de los dos corpus seleccionados, procediendo a la caracterización estructural y acústica de las muestras.

5.1. Segmentación en actos y subactos (GE)

La primera fase del análisis consistió en la aplicación del sistema de unidades de Briz y Val.Es.Co. (2014) para identificar la unidad mínima de intención (el acto) y su división interna en segmentos informativos o subactos, que en este modelo coinciden muy frecuentemente con grupos de entonación (GE).

Los datos cuantitativos revelan diferencias significativas en la organización del flujo informativo según el tipo de discurso, como se observa en las secciones 5.1.1. y 5.1.2.

5.1.1. Corpus 1 (*Entrevista semiespontánea*)

Se segmentaron un total de 29 actos. El promedio resultante es de 2,17 GE por acto. Estos datos sugieren una estructura discursiva más cohesionada, donde cada unidad intencional tiende a agrupar algo más de dos bloques informativos, propio de un registro con mayor planificación:

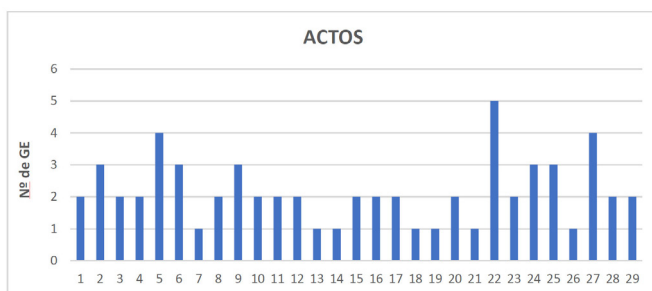


Gráfico 1: Promedio de GE por acto en corpus 1: 2,172413793

Si se considera la mediana a partir de los datos del Gráfico 1, una vez ordenados los valores de número de GE por acto, la posición central es la 15 ($29+1/2 = 15$). El valor que ocupa esa posición es 2, por lo que puede decirse que media y mediana prácticamente coinciden.

5.1.2. Corpus 2 (*Conversación coloquial*)

Se identificaron 40 actos en un tiempo de grabación menor (2 minutos frente a los 3 del Corpus 1). El promedio de grupos de entonación se eleva a 2,65 GE por acto. Esta cifra refleja una mayor fragmentación del habla y una mayor densidad de unidades prosódicas por cada acto de intención, características propias de situaciones de inmediatez comunicativa:

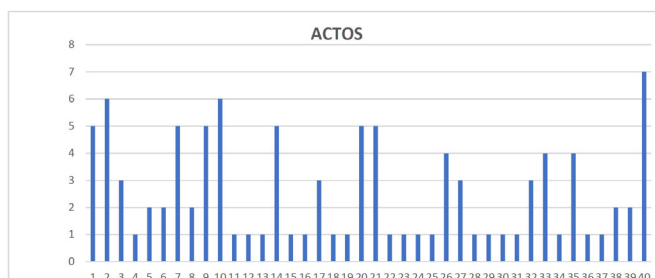


Gráfico 2: Promedio de GE por ACTO en corpus 2: 2,65

Si se considera la mediana a partir de los datos del Gráfico 2, una vez ordenados de menor a mayor los valores de número de GE por acto (1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 2, 2, 2, 2, 2, 2, 3, 3, 3, 3, 4, 4, 4, 5, 5, 5, 5, 5, 5, 6, 6, 7), el promedio de las posiciones 20 y 21 da como resultado una mediana de 2.

En este corpus se observa una divergencia notable entre la mediana y la media (2 frente a 2,65); puesto que aparece un número elevado de actos con más de 2 GE (16), resulta conveniente valorar el papel de la desviación típica para tomar una decisión respecto a qué valor (2 o 2,65) debería ser considerado como valor de referencia del número de GE por acto en el Corpus 2.

Así pues, atendiendo a la desviación típica poblacional se llega a un valor de 1,87. En tal caso, una desviación típica de 1,87 frente a una media de 2,65 indica una dispersión notable en los datos, lo que se explica porque, aunque el valor más frecuente

7. Para obtener la desviación típica se han seguido los siguientes pasos:

a) Obtención de la media. Se suman los 40 valores obtenidos y se divide el resultado entre el número total de actos.

b) Cálculo de la varianza. Se resta la media a cada uno de los 40 datos, se eleva el resultado al cuadrado y se suman todas esas diferencias:

$$s^2 = \frac{\sum (x_i - \mu)^2}{N - 1} = \frac{135,1}{39} \approx 3,464$$

c) Cálculo de desviación típica. Se extrae la raíz cuadrada de la varianza:

$$s = \sqrt{3,464} \approx 1,867$$

(la moda) es 1 solo GE por acto, la presencia de varios actos con valores altos (como los actos con 5, 6 o 7 GE) provoca que la media se desplace hacia la derecha y que la distancia promedio de los datos respecto a esa media sea relativamente alta. Por todo ello, en el Corpus 2 se tomará 2,65 como valor de referencia para el número de GE por acto.

5.2. Análisis entonativo interno por acto

5.2.1. Comportamientos «extremos» respecto del PDE

Siguiendo la metodología propuesta en 4 (subapartados 4.2., 4.3. y 4.4), a partir de la representación estilizada de los contornos melódicos, se han categorizado dos tipos de comportamiento extremo con respecto al cumplimiento del PDE:

a) Trayectorias con PDE descendente (SÍ) y ausencia de PJ/PR (NO):

En el Corpus 1, esta situación se da, por ejemplo, en el acto 1: *Sí ↓ / bueno y malo ↓ //*, con descenso tonal continuado y sin reinicios:

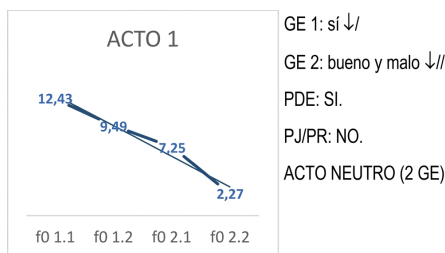


Gráfico 3. Ejemplo de PDE-SÍ PJ/PR-NO en corpus 1

En el Corpus 2, se observa la misma estructura en el acto 8 (PDE SÍ; PJ/PR NO): *yy- yy- y nada ↓ // yy después tenía ((pegotadas)) en el coche ↓ //*:

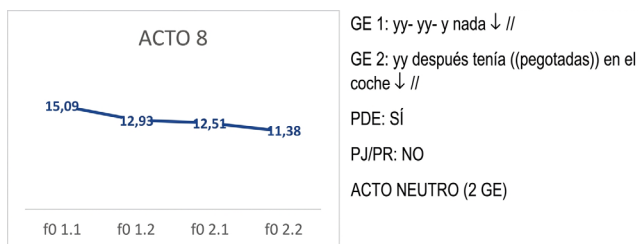


Gráfico 4. Ejemplo de PDE-SÍ PJ/PR-NO en corpus 2

b) Trayectorias con ausencia de PDE (sin declinación) e intervención de PJ/PR:

En el Corpus 1, esta estructura se da en el acto 2: *o sea recuerdo como cualquier niño* ↑ / *pues el jugar en la calle que es un privilegio* ↓ / *que hoy la gente no lo tiene* ↑ / /. Aquí el PDE no se cumple (NO), ya que la línea melódica final no es descendente, a pesar de la intervención del PJ/PR (SÍ):

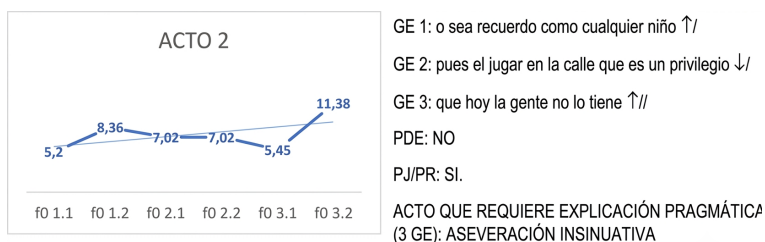


Gráfico 5. Ejemplo de PDE-NO PJ/PR-SÍ en corpus 1

En el Corpus 2, el acto 3 presenta la misma estructura de incumplimiento del PDE a pesar de la intervención del PJ/PR: *¡noo!* / *hay que darles todo* / *y sa- o sea sabérselo dar*:

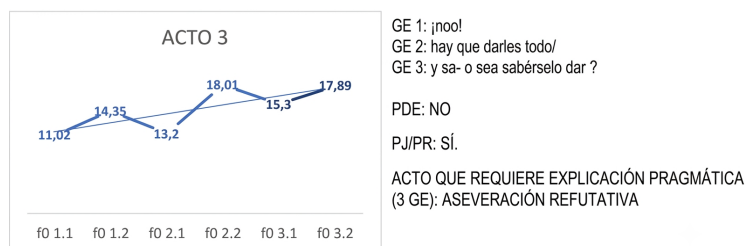


Gráfico 6. Ejemplo de PDE-NO PJ/PR-SÍ en corpus 2

5.2.2. Corolario de aplicación de PDE y PJ/PR. Visión de conjunto

El análisis final de todos los actos (tanto los del Corpus 1 como los del Corpus 2) con respecto al cumplimiento del corolario de correferencialidad prosódico-estructural, ha derivado en las siguientes situaciones posibles:

- Actos con 1 único GE. Presentan regularidad absoluta en ambos corpus; el PDE siempre se cumple y el PJ/PR nunca interviene (sencillamente, no es necesario). La unidad mínima coincide con un único descenso melódico.

- b) Actos con más de 1 GE. Es aquí donde la prosodia muestra realmente su capacidad de organización compleja. Se han registrado cuatro escenarios posibles:

Escenario 1. Cumplimiento de ambos principios: PDE SÍ / PJ-PR SÍ. El acto mantiene un descenso global pero incluye reinicios internos para jerarquizar información. La intervención del PJ/PR recupera la línea de declinación:

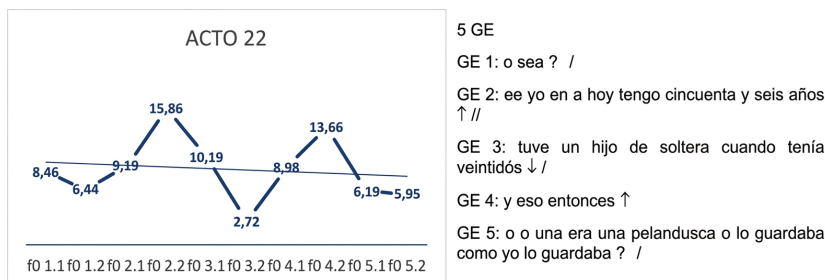


Gráfico 7. Ejemplo de PDE SÍ / PJ-PR SÍ en corpus 1

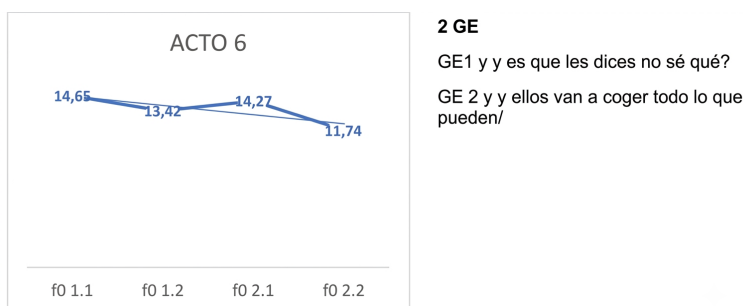


Gráfico 8. Ejemplo de PDE SÍ / PJ-PR SÍ en corpus 2

Escenario 2. Cumplimiento de PDE sin PJ/PR: PDE SÍ / PJ/PR NO. Descenso escalonado y neutro:

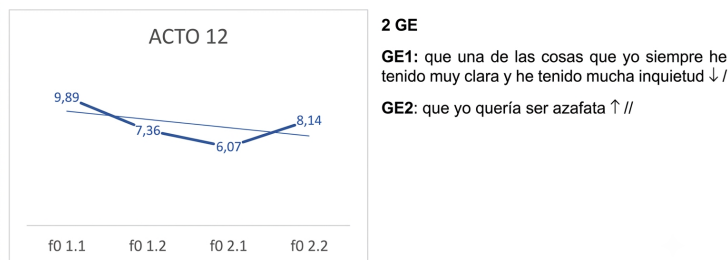


Gráfico 9. Ejemplo de PDE SÍ / PJ/PR NO en corpus 1

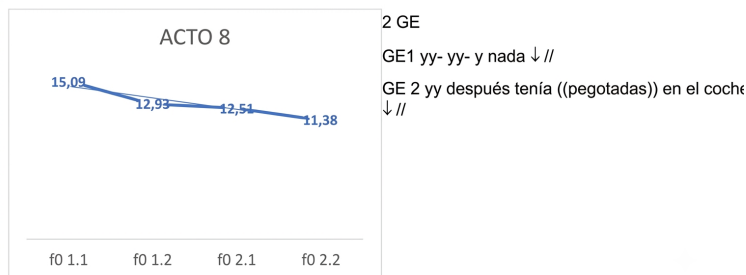


Gráfico 10. Ejemplo de PDE SÍ / PJ/PR NO en corpus 2

Escenario 3. Incumplimiento de PDE con intervención de PJ/PR: PDE NO / PJ/PR SÍ. La entonación no desciende globalmente debido a la presencia de suspensiones o énfasis que el PJ/PR gestiona, pero no puede reconducir:

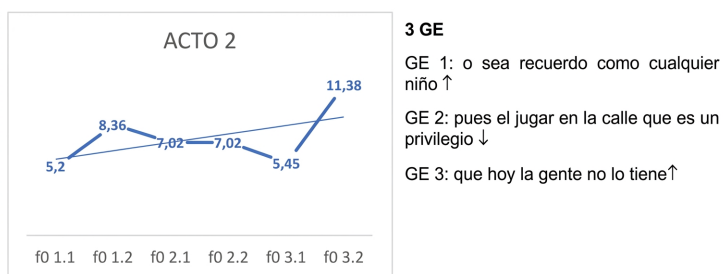


Gráfico 11. Ejemplo de PDE NO / PJ-PR SÍ en corpus 1

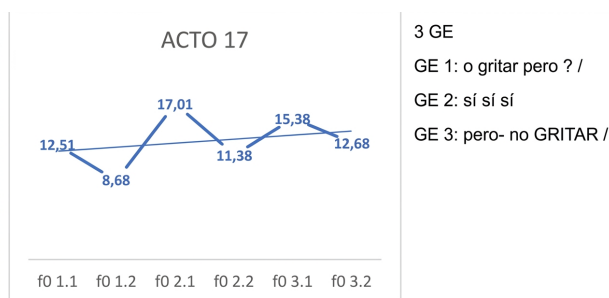


Gráfico 12. Ejemplo de PDE NO / PJ-PR SÍ en corpus 2

Escenario 4. Incumplimiento de ambos principios: PDE NO / PJ/PR NO. Situaciones de máxima fragmentación o ruptura de la cadena:

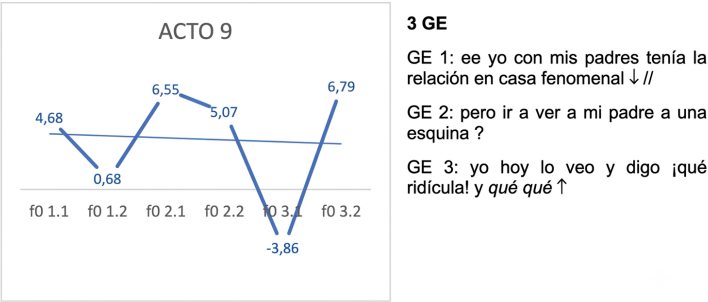


Gráfico 13. Ejemplo de PDE NO / PJ-PR NO en corpus 1

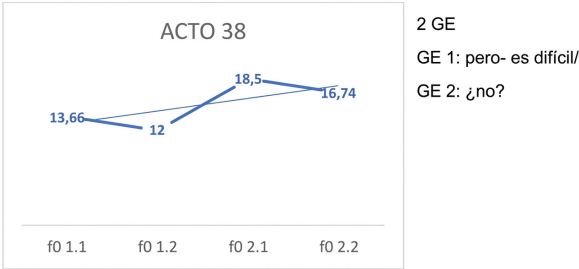


Gráfico 14. Ejemplo de PDE NO / PJ-PR NO en corpus 2

Los resultados globales del análisis del cumplimiento (o no) del PDE e intervención (o no) del PJ/PR se resumen en la Tabla 2:

Corpus	Agrupación Prosódica/Escenario	Valoración	Porcentaje de actos por Escenario
CORPUS 1 (Entrevista semiespontánea)	PDE SÍ - PJ/PR NO	Neutro	24%
	PDE SÍ - PJ/PR SÍ	Neutro	28%
	PDE NO - PJ/PR SÍ	Pragmático	17%
	PDE NO - PJ/PR NO	Pragmático	31%
CORPUS 2 (Conversación coloquial)	PDE SÍ - PJ/PR NO	Neutro	3%
	PDE SÍ - PJ/PR SÍ	Neutro	55%
	PDE NO - PJ/PR SÍ	Pragmático	25%
	PDE NO - PJ/PR NO	Pragmático	17%

Tabla 2. Resultados globales PDE-PJ/PR en Corpus 1 y 2

Tabla 2. Resultados globales PDE-PJ/PR en corpus 1 y 2

Los resultados globales porcentuales en cuanto a la regularidad del corolario de correferencialidad prosódica-estructural (distribución de actos neutros y condicionados pragmáticamente en los dos corpus) se resumen en la Tabla 3:

Corpus	Tipo de Acto	Porcentaje Total
CORPUS 1	Neutro	52%
	Pragmático	48%
CORPUS 2	Neutro	42%
	Pragmático	58%

Tabla 3. Resultados porcentuales de actos neutros/pragmáticos en corpus 1 y 2

En definitiva, la distribución de los principios de Declinación Entonativa (PDE) y Jerarquía/Rekursividad (PJ/PR) revela diferencias estructurales entre el habla semiespontánea y la coloquial:

- Predominio de la estabilidad en el Corpus 1. En la entrevista semiespontánea, el 52% de los actos mantienen el cumplimiento del PDE (agrupaciones PDE SÍ – PJ/PR NO con un 24% y PDE SÍ – PJ/PR SÍ con un 28%). Destaca que un 31% de los actos se sitúan en la categoría PDE NO – PJ/PR NO, lo que sugiere una fragmentación significativa propia del relato personal, ya que la prolongación y grado de planificación que implica el relato suele condicionar la frecuencia de rupturas prosódicas en su desarrollo.
- Complejidad jerárquica en el Corpus 2. En la conversación coloquial, el patrón más frecuente con diferencia es el PDE SÍ – PJ/PR SÍ (55%). Este dato indica que, aunque se mantiene la unidad melódica global, el discurso está altamente jerarquizado mediante reinicios tonales constantes. Por el contrario, la configuración neutra básica (PDE SÍ – PJ/PR NO) es casi inexistente, representando solo un 3%.

5.3. *Discusión de resultados*

5.3.1. *Corpus 1 (entrevista semiespontánea)*

Los datos obtenidos (Tabla 2) apuntan a una tendencia clara: en algo más de la mitad de los actos analizados (52 %), la organización prosódica se ajusta al PDE, incluso sin la necesidad de que intervengan marcadores como el Principio de Jerarquía (PJ) o el Principio de Recursividad (PR). Esta regularidad sugiere que los hablantes, en contextos de habla más neutra, tienden a seguir un patrón prosódico reconocible, que alinea entonación y estructura discursiva de forma estable. Se refuerza así la idea de una cierta previsibilidad en las estrategias prosódicas, que parecen operar como recurso organizador durante la planificación del discurso, también en situaciones (semi)espontáneas.

Ahora bien, el hecho de que el 48 % de los actos no se ajuste al PDE —ni siquiera cuando intervienen PJ o PR— no debe entenderse como una simple anomalía. A la luz del modelo interactivo-funcional (AIF), estos casos invitan a una interpretación contextual, en la que la variación prosódica responde a necesidades específicas del discurso. Reformulaciones, replanteamientos, inserciones parentéticas o digresiones son fenómenos que interrumpen la linealidad informativa, y que exigen recursos prosódicos distintos a los esperados en un esquema estructural prototípico. En contextos más espontáneos o emocionalmente cargados, la organización prosódica tiende a flexibilizarse, permitiendo a los hablantes ganar tiempo, enfatizar información o gestionar los turnos de manera más fluida. Esta variación no debe entenderse como caos, sino como una forma de adaptación discursiva funcional; lo que emerge, por tanto, es una imagen más compleja y dinámica de la prosodia discursiva, de manera que existe cierto equilibrio entre lo «prototípico» (lo esperable) y lo «aleatorio».

El cumplimiento del PDE ofrece una base estructural sólida, pero su incumplimiento —presente en casi la mitad de los casos— revela la importancia de los factores pragmáticos y contextuales en la configuración real del discurso oral. La segmentación prosódica no responde únicamente a una norma formal, sino que se produce en un equilibrio entre regularidad y flexibilidad.

La alta coincidencia entre límites prosódicos y límites de los actos discursivos en los casos más neutros refuerza esta visión. Allí donde la interacción es más controlada o menos interferida por elementos emocionales o espontáneos, la prosodia se ajusta mejor a la macroestructura informativa del discurso. Esa coherencia actúa a modo de anclaje cognitivo y comunicativo, que facilita tanto la producción como la comprensión del mensaje.

En definitiva, los resultados sugieren que la prosodia discursiva opera dentro de una tensión productiva entre norma estructural y adaptación contextual en la entrevista semiespontánea.

5.3.2. *Corpus 2 (conversación coloquial)*

El hallazgo más significativo de la Tabla 2 con respecto al corpus de conversación coloquial es que la mayoría de los actos con múltiples grupos entonativos (GE) —el 55%— logran el cumplimiento del PDE gracias a la intervención compensatoria de los Principios de Jerarquía y/o Recursividad (PJ/PR) (Escenario 1: PDE-SÍ / PJPR-SÍ, en la sección 5.2.2.). Este porcentaje revela que, si bien el PDE (la norma estructural) es el objetivo final, la prosodia en la conversación coloquial es

fundamentalmente adaptativa. La variación prosódica real del discurso espontáneo a menudo interrumpe la declinación melódica lineal (por ejemplo, con un ascenso tonal para mantener el turno o enfatizar), pero los mecanismos PJ/PR (que fuerzan la recuperación de la línea melódica) se activan para asegurar que la macroestructura informativa del discurso permanezca coherente y previsible.

En cambio, el porcentaje de casos donde el PDE se cumple sin la necesidad de intervención de PJ/PR (Escenario 2: PDE-SÍ / PJPR-NO) es notablemente bajo (3%). Un porcentaje tan bajo sugiere que la conversación coloquial rara vez sigue un esquema estructural prototípico. La espontaneidad inherente a este género hace que la declinación melódica lineal (sin interrupciones) sea la excepción, no la regla. Esto contrasta con contextos de habla semiespontánea o controlada, donde el patrón prosódico puede ser más estable.

Por lo demás, a pesar de los mecanismos de corrección (PJ/PR), la prosodia viola el PDE en el 42% de los casos (suma de los Escenarios 3 y 4). Este incumplimiento significativo puede interpretarse desde el modelo AIF en dos sentidos:

- Violación con mecanismos activos (25% - Escenario 3: PDE-NO / PJPR-SÍ). Este 25% representa una violación funcional; aunque el hablante activa los principios PJ/PR, el grado de variación prosódica es tan extremo que no se puede restablecer la declinación global. Ello responde a situaciones disruptivas específicas del discurso, como reformulaciones, replanteamientos, digresiones o inserciones parentéticas, donde la prosodia se flexibiliza al máximo para gestionar la interrupción de la linealidad informativa.
- Violación Simple (17% - Escenario 4: PDE-NO / PJPR-NO): El 17% restante muestra casos donde la prosodia simplemente no se ajusta a la norma ni activa los mecanismos de corrección. Esto puede indicar una adaptación discursiva radical o una fuerte marcación emocional en contextos espontáneos. En todo caso, este incumplimiento no debe verse como un mero caos, sino como una forma de adaptación discursiva funcional.

En definitiva, los datos de la conversación coloquial refuerzan la idea de una tensión productiva entre la norma estructural y la adaptación contextual que podemos cifrar en los siguientes aspectos:

- a) La norma existe, pues el PDE se cumple mayoritariamente (58% de los casos), lo que confirma que la declinación entonativa ofrece una base estructural sólida que facilita la comprensión y la planificación del discurso.

- b) La norma se modula, ya que el PDE se mantiene principalmente (55%) mediante la intervención activa de los recursos de modulación (PJ/PR). Esto demuestra que la prosodia en la conversación coloquial está constantemente ajustando la norma a las demandas interactivas en tiempo real.
- c) Los factores pragmáticos prevalecen, pues el 42% de incumplimiento del PDE indica que la configuración real del discurso oral depende principalmente de factores contextuales, y que la segmentación prosódica se ajusta a necesidades comunicativas puntuales por encima de la norma formal.

Así pues, estructuralmente hablando, la prosodia de la conversación coloquial se caracteriza por un equilibrio entre regularidad y flexibilidad: la previsibilidad (declinación) es lograda activamente por el hablante a través de recursos de corrección, en lugar de seguir un patrón estructural automático.

5.3.3. *Similitudes y paralelismos entre Corpus 1 y Corpus 2*

Para resumir cuanto llevamos dicho en este apartado de discusión, a pesar de las diferencias en el mecanismo de funcionamiento del PDE y PJ/PR, ambos géneros comparten tres pilares fundamentales:

- a) Prevalencia del PDE como norma organizadora
En ambos contextos, el PDE es la pauta dominante y el principal recurso organizador del discurso. El cumplimiento total del principio alcanza el 52% en la entrevista semiespontánea y el 58% en la conversación coloquial. Esta prevalencia de cumplimiento confirma que la declinación melódica funciona como anclaje cognitivo y comunicativo esencial, lo que facilita tanto la planificación como la comprensión de las unidades discursivas complejas.
- b) Adaptación funcional del incumplimiento
El incumplimiento del PDE es un fenómeno relativamente frecuente en ambos géneros, alcanzando un 48% en la Entrevista y un 42% en la Conversación. En ambos casos, esta violación no debe interpretarse como error estructural, sino como adaptación discursiva funcional (según el modelo AIF). La variación prosódica responde a necesidades pragmáticas concretas del sistema de alternancia de turnos o de la linealidad

informativa (énfasis, digresiones, reformulaciones...), lo que demuestra que la prosodia está intrínsecamente ligada al contexto.

c) Pertinencia de un marco teórico integrador

Los resultados de ambos corpus exigen una perspectiva que combine tanto las pautas estructurales (el PDE como norma) como las estrategias comunicativas activadas en tiempo real (el PJ/PR como mecanismo de corrección/adaptación).

En cuanto a las diferencias, el contraste más significativo con respecto al comportamiento prosódico-estructural se encuentra en el mecanismo preferente que utiliza cada género para lograr el cumplimiento del PDE, tal como expresa la Tabla 4:

Escenario	ENTREVISTA SEMIESPONTÁNEA	CONVERSACIÓN COLOQUIAL	Interpretación
1. PDE-SÍ / PJPR-SÍ (Cumplimiento Compensatorio)	28%	55%	Autorregulación activa y flexible
2. PDE-SÍ / PJPR-NO (Cumplimiento Estructural)	52%	3%	Adherencia intrínseca a la norma

Tabla 4. Cumplimiento de PDE y mecanismos de regulación PJ/PR en corpus 1 y 2

La estrategia dominante en la entrevista semiespontánea es el dominio de la norma estructural (52%), es decir, la mayoría de los actos en este género discursivo logran el PDE por adherencia intrínseca a la norma (Escenario 2, 52%), sin necesidad de que intervengan los principios PJ/PR. Esto sugiere que, en un contexto de habla más controlada o neutra, el hablante se ajusta a un esquema estructural prototípico con mayor facilidad. La coherencia entre los límites prosódicos y la macroestructura informativa del discurso es más clara y se logra de forma más automática.

En cambio, en la conversación coloquial predomina la tendencia a una adaptación funcional (55%). Así, el cumplimiento del PDE en la conversación se alcanza mayoritariamente por modulación activa (Escenario 1, 55%), es decir, por la intervención compensatoria de los principios PJ/PR. El patrón prototípico (Escenario 2) es casi inexistente (3%). La prosodia en la conversación es fundamentalmente flexible y está sujeta a variaciones espontáneas que interrumpen la declinación lineal, por lo que el éxito del PDE se debe al esfuerzo de autorregulación del hablante (PJ/PR) para forzar la recuperación de la línea melódica.

En definitiva, mientras que la entrevista se caracteriza por la estabilidad estructural (el PDE se cumple por inercia), la conversación se caracteriza por la flexibilidad funcional (el PDE se cumple por corrección activa).

En cuanto al nivel de incumplimiento (flexibilidad) del PDE, aunque es similar en ambos géneros (48% frente a 42%), la forma en que se viola el PDE ofrece claves sobre el grado de espontaneidad en cada género, como se observa en la Tabla 5:

Escenario	ENTREVISTA SEMIESPONTÁNEA	CONVERSACIÓN COLOQUIAL	Conclusiones
3. PDE-NO / PJPR-SÍ (Violación Funcional)	17%	25%	Incumplimiento Mediado
4. PDE-NO / PJPR-NO (Violación Radical/Simple)	31%	17%	Incumplimiento No Mediado

Tabla 5. Incumplimiento del PDE en corpus 1 y 2

Se observa así que en la conversación coloquial hay mayor proporción de actos en los que, a pesar de la activación de PJ/PR, el PDE no se cumple (25%). Este 25% representa la máxima flexibilización prosódica. Las demandas pragmáticas (gestión intensa de turnos, alta carga emocional o interrupciones complejas, por ejemplo) son tan poderosas que el mecanismo compensatorio de PJ/PR no es suficiente para restablecer la declinación. Esto subraya que los factores pragmáticos tienen una influencia disruptiva más fuerte en el habla coloquial que en la entrevista (Escenario 3).

En cambio, la entrevista semiespontánea tiene una proporción notablemente mayor de incumplimiento sin mediación de PJ/PR (31%). Este 31% sugiere una adaptación prosódica radical y no estructurada, es decir, cuando un hablante se enfrenta en la entrevista a reformulaciones o a la necesidad de ganar tiempo durante la planificación, puede optar por una violación prosódica simple (sin la estructura jerárquica de PJ/PR), lo que, paradójicamente, indica un patrón de habla menos organizado que en la conversación coloquial (Escenario 4).

6. CONCLUSIONES: ENTREVISTA SEMIESPONTÁNEA VS. CONVERSACIÓN COLOQUIAL

A lo largo de este trabajo se ha constatado que el análisis tradicional del discurso oral basado en la oración gramatical como unidad fundamental resulta insuficiente para explicar la complejidad estructural del habla espontánea. La oralidad, lejos de constituir una versión deficitaria de la lengua escrita, presenta una organización propia en la que intervienen de manera decisiva factores prosódicos, pragmáticos e

interactivos. Las pausas, las suspensiones, los cambios de orden de los constituyentes o las aparentes fragmentaciones sintácticas no son anomalías, sino mecanismos inherentes a una modalidad comunicativa condicionada por la inmediatez y por la necesidad de gestionar la información en tiempo real.

Desde esta perspectiva, esta investigación ha defendido la necesidad de sustituir una concepción exclusivamente sintáctica de la segmentación discursiva por un enfoque basado en unidades de naturaleza fónica y prosódica. La entonación se constituye así en principio organizador fundamental del discurso oral, capaz de delimitar unidades de sentido, establecer relaciones jerárquicas entre los segmentos y guiar la interpretación del interlocutor. En este marco, la prosodia no constituye un elemento accesorio de la producción verbal, sino un mecanismo estructural que permite explicar cómo se construye la cohesión discursiva en ausencia de los recursos explícitos propios de la escritura.

Este planteamiento permite reconsiderar la relación entre sintaxis y prosodia, especialmente en fenómenos tradicionalmente abordados desde categorías gramaticales rígidas, como las construcciones condicionales, concesivas o adversativas, las estructuras suspendidas o las alteraciones del orden de palabras. Tal como han señalado diversos estudios, estos fenómenos muestran que el significado discursivo no depende únicamente de la presencia de determinados nexos o configuraciones sintácticas, sino de la interacción entre la estructura lingüística, la organización informativa y la configuración melódica del enunciado.

En consecuencia, la hipótesis que ha guiado este estudio considera que el discurso oral se articula mediante bloques prosódicos o grupos de entonación que responden tanto a los procesos cognitivos de planificación y verbalización del hablante como a las necesidades de decodificación del receptor. La segmentación prosódica permite, por tanto, aproximarse de manera más ajustada a la realidad del habla, al atender a las unidades que realmente configuran la cadena fónica y no únicamente a las heredadas del análisis de la lengua escrita.

Aunque se trata de un estudio preliminar que debe ser validado con investigaciones más extensas de corpus, el análisis de los datos revela que la tensión entre la norma estructural (PDE) y la adaptación contextual (PJ/PR) se resuelve de manera fundamentalmente distinta en el habla semiespontánea y en el habla coloquial, siendo la naturaleza del control discursivo el principal factor diferenciador. De este modo, los resultados obtenidos confirman que la prosodia constituye un mecanismo estructural esencial en la organización del discurso oral, aunque su funcionamiento no responde a un modelo exclusivamente normativo, sino a un

equilibrio dinámico entre regularidad y adaptación contextual. En ambos corpus se observa la presencia de una pauta prosódica estable, representada por el Principio de Declinación Entonativa (PDE), que actúa como esquema organizador de la información y como recurso facilitador de la planificación del hablante y de la interpretación del receptor. La recurrencia de este patrón confirma que la declinación melódica funciona como anclaje cognitivo y comunicativo que contribuye a delimitar y jerarquizar las unidades discursivas.

No obstante, los datos muestran igualmente que la organización prosódica del habla espontánea no puede reducirse al cumplimiento mecánico de una norma estructural. Los casos de incumplimiento del PDE, presentes en ambos géneros discursivos, revelan que la variación entonativa responde a necesidades comunicativas concretas y no debe interpretarse como una ruptura del sistema. Reformulaciones, inserciones parentéticas, digresiones, cambios en la planificación o exigencias derivadas de la interacción generan configuraciones prosódicas alternativas que permiten al hablante gestionar la información, mantener el turno, enfatizar determinados contenidos o adaptarse a la dinámica conversacional. En este sentido, la ausencia de ajuste al patrón prototípico constituye una estrategia funcional de organización discursiva.

El contraste entre la entrevista semiespontánea y la conversación coloquial evidencia, además, que la prosodia se adapta al grado de espontaneidad y de presión interactiva propio de cada género. Mientras que la entrevista presenta mayor estabilidad estructural, con predominio del cumplimiento del PDE mediante una adhesión más directa al patrón prosódico esperado, la conversación coloquial muestra un funcionamiento más flexible, en el que la consecución de la coherencia melódica depende en mayor medida de mecanismos activos de autorregulación, los Principios de Jerarquía y Recursividad. Así, en contextos más controlados la prosodia tiende a ajustarse de forma más automática a la estructura informativa, mientras que en los intercambios coloquiales el hablante debe reajustarla constantemente para responder a las demandas de la interacción inmediata. Ambos géneros, en fin, confirman la validez del PDE, pero la conversación coloquial lo valida como un objetivo dinámico y funcional, mientras que la entrevista semiespontánea lo valida como norma estructural más estable.

Los resultados permiten afirmar, en definitiva, que la prosodia discursiva se configura como sistema complejo en el que conviven una dimensión estructural y una dimensión funcional. Por un lado, existe una organización melódica subyacente que proporciona estabilidad y previsibilidad al discurso; por otro, dicha organización se encuentra permanentemente modulada por factores pragmáticos y contextuales.

En consecuencia, el habla espontánea no debe entenderse como una manifestación desordenada o fragmentaria frente a un modelo ideal de lengua, sino como un sistema organizado en el que la regularidad prosódica y la flexibilidad comunicativa interactúan para garantizar la eficacia del intercambio verbal.

Finalmente, los resultados obtenidos abren vías para la aplicación y desarrollo del modelo AIF como marco integrador para el análisis de la organización prosódica del discurso oral. Su potencial explicativo puede extenderse a otros géneros discursivos, tanto formales como informales, así como a corpus de mayor amplitud y diversidad lingüística, con el fin de profundizar en la relación entre prosodia, estructura discursiva e interacción. Asimismo, futuras investigaciones podrían avanzar en la incorporación de herramientas de análisis automático de la entonación, en la comparación entre variedades del español, en la exploración de implicaciones en ámbitos aplicados como la enseñanza de la lengua oral, la evaluación de la competencia comunicativa o el desarrollo de tecnologías de procesamiento del habla. En este sentido, la mejora y refinamiento del modelo mediante la ampliación de datos empíricos y la integración de nuevos parámetros prosódicos y pragmáticos contribuirá a una comprensión más precisa de los mecanismos que permiten al hablante construir y al interlocutor interpretar la compleja arquitectura del discurso oral.

FINANCIACIÓN

Proyecto ECOS-C/N, Estudio de los condicionantes sociales del español actual en el centro y norte de España: nuevas identidades, nuevos retos, nuevas soluciones (ref. PID2023-148371NB-C42), subvencionado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España.

REFERENCIAS

- Boersma, P., y Weenink, D. (1992–2026). *Praat: Doing phonetics by computer* [Computer program]. https://www.fon.hum.uva.nl/praat/download_win.html
- Briz, A., y Grupo Val.Es.Co. (2003). Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia*, 6, 7–61. SDOI: <https://doi.org/10.25115/oralia.v1i6.8406>
- Briz, A., y Grupo Val.Es.Co. (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val. Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13–73. DOI: <https://doi.org/10.36950/elies.2014.35.8709>
- Cabedo, A. (2013). Sobre prosodia, marcadores del discurso y unidades del discurso en español: Evidencias de un corpus oral espontáneo. *Onomázein*, 28, 201–213. DOI: <https://doi.org/10.7764/onomazein.28.22>

- Chafe, W. (1993). Prosodic and functional units of language. En J. A. Edwards y M. D. Lampert (Eds.), *Transcription and coding in discourse research* (pp. 33–44). Lawrence Erlbaum Associates.
- Cresti, E. (2000). *Corpus di italiano parlato*. Accademia della Crusca.
- Cresti, E., y Moneglia, M. (Eds.). (2005). *C-ORAL-ROM: Integrated reference corpora for spoken Romance languages*. John Benjamins. doi: <https://doi.org/10.1075/scl.15>
- Cresti, E., y Moneglia, M. (2010). Informational patterning theory and the corpus-based description of spoken language: The compositionality issue in the topic-comment pattern. En M. Moneglia y A. Panunzi (Eds.), *Bootstrapping information from corpora in a cross-linguistic perspective* (pp. 13–45). Firenze University Press.
- Cresti, E., y Moneglia, M. (2018). The illocutionary basis of information structure: Language into Act Theory (L-AcT). En E. Adamou, K. Haude, y M. Vanhove (Eds.), *Information structure in lesser-described languages: Studies in prosody and syntax* (pp. 359–401). John Benjamins. doi: <https://doi.org/10.1075/slcs.199.13cre>
- Cresti, E., Moneglia, M., y Panunzi, A. (2018). The LABLITA corpus and the Language into Act Theory: Analysis of Viterbo excerpts. En A. De Dominicis (Ed.), *Speech audio archives: Preservation, restoration, annotation, aimed at supporting the linguistic analysis* (pp. 47–63). Bardi Edizioni.
- Degand, L., y Simon, A. C. (2009a). Mapping prosody and syntax as discourse strategies: How basic discourse units vary across genres. En D. Barth-Weingarten, N. Dehé, y A. Wichmann (Eds.), *Where prosody meets pragmatics* (pp. 79–105). Emerald Group Publishing Limited. doi: https://doi.org/10.1163/9789004253223_005
- Degand, L., y Simon, A. C. (2009b). On identifying basic discourse units in speech: Theoretical and empirical issues. *Discours. Revue de linguistique, psycholinguistique et informatique*, 4, 1–19. doi: <https://doi.org/10.4000/discours.5852>
- Degand, L., Simon, A. C., Tanguy, N., y Van Damme, T. (2014). Initiating a discourse unit in spoken French. En S. Pons Bordería (Ed.), *Discourse segmentation in Romance languages* (pp. 243–273). John Benjamins. doi: <https://doi.org/10.1075/pbns.250.09deg>
- Hidalgo, A. (2003). Microestructura discursiva y segmentación informativa en la conversación coloquial. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17, 367–386.
- Hidalgo, A. (2016). Procedimientos de segmentación de la conversación: Debilidades de la sintaxis oracional y operatividad de la prosodia. *Lingüística Española Actual*, 38(1), 5–42.
- Hidalgo, A. (2017). Marcadores discursivos y prosodia: parámetros acústicos y especialización funcional de partículas atenuantes en español. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 44.
- Hidalgo, A. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado: Aproximación interactivo-funcional*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Hidalgo, A. (2024). De la «oración» a la conversación: Sobre las funciones estructurales de la entonación en el discurso oral espontáneo. En E. R. Alcaide Lara, E. Brenes Peña, M. González Sanz, M. S. Padilla Herrada, y V. Pérez Béjar (Coords.), *Estudios sobre lingüística pragmática y análisis del discurso en español: Homenaje a Catalina Fuentes Rodríguez* (pp. 403–420). Editorial Universidad de Sevilla.

- Hidalgo, A., y Castelló, C. (2024). La transcripción de los elementos prosódicos en corpus de habla coloquial espontánea. *Biblioteca de Babel: Revista de Filología Hispánica*, número extraordinario 2, 51–78.
doi: <https://doi.org/10.15366/bibliotecababel2024.extra2.002>
- Hidalgo, A., y Ruano, N. (2025). The segmentation of spontaneous speech from an interactive-functional prosodic approach. *Russian Journal of Linguistics*, 29(4), 817–836. doi: <https://doi.org/10.22363/2687-0088-45757>
- Ladd, D. R. (1986). Intonational phrasing: The case for recursive prosodic structure. *Phonology*, 3, 311–340. doi: <https://doi.org/10.1017/S0952675700000671>
- Morel, M. A. (1992). L'opposition thème/rhème dans la structuration des dialogues oraux. *Journal of French Language Studies*, 2(1), 61–74.
doi: <https://doi.org/10.1017/S0959269500001150>
- Morel, M. A., y Danon-Boileau, L. (1998). *Grammaire de l'intonation: L'exemple du français*. Ophrys.
- Narbona, A. (1986). Problemas de sintaxis coloquial andaluza. *Revista Española de Lingüística*, 16(2), 229–276.
- Narbona, A. (1990a). ¿Es sistematizable la sintaxis coloquial? En M. Á. Álvarez (Ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística: XX Aniversario* (Vol. 2, pp. 1030–1043). Gredos.
- Narbona, A. (1990b). *Las subordinadas adverbiales impropias en español (II): Causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y concesivas*. Ágora.
- Narbona, A. (1996). Sintaxis del español coloquial: Algunas cuestiones previas. En A. Briz et al. (Eds.), *Pragmática y gramática del español hablado* (pp. 157–175). Pórtico Librerías.
- Narbona, A. (2008). La problemática descripción del español coloquial. En E. Stark, R. Schmidt-Riese, y E. Stoll (Eds.), *Romanische Syntax im Wandel* (pp. 549–565). Gunter Narr Verlag.
- Nespor, M., y Vogel, I. (1986). *Prosodic phonology*. Foris Publications.
- Pamies, A., Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, E., Ortega, A., y Amorós, M. C. (2002). Umbrales tonales en español peninsular. En M. Barrio y J. Díaz (Coords.), *Actas del II Congreso de Fonética Experimental: Sevilla, 5, 6 y 7 de marzo de 2001* (pp. 272–278). Universidad de Sevilla.
- Payà, M. (2002). Hacia el estudio de la unidad del discurso oral, entre la fonología y la pragmática. En J. D. Luque, A. Pamies, y F. J. Manjón (Eds.), *Nuevas tendencias en la investigación lingüística* (pp. 197–211). Granada Lingüística.
- Peškova, A. (2015). *Sujetos pronominales en el español porteño: Implicaciones pragmáticas en la interfaz sintáctico-fonológica*. De Gruyter Mouton.
- Pons, S. (2016). Cómo dividir una conversación en actos y subactos. En J. L. López Cruces, B. Herrero, M. M. Espejo, y A. M. Bañón (Eds.), *Oralidad y análisis del discurso* (pp. 545–566). Universidad de Almería.
- Ruano, N., y Hidalgo, A. (2025). Sobre las funciones estructurales de la entonación en el discurso oral: La segmentación del habla en entrevistas semidirigidas (PRESEEA-Valencia). *Lengua y Habla*, 30, 1–17.

- Simon, A. C., y Degand, L. (2011). L'analyse en unités discursives de base: Pourquoi et comment? *Langue française*, 170(2), 45–59. DOI: <https://doi.org/10.3917/lf.170.0045>
- 't Hart, J. (1981). Differential sensitivity to pitch distance, particularly in speech. *Journal of the Acoustical Society of America*, 69(3), 811–821.